



Entre dos municipios

Tepeolulco, sin servicios

CUANDO EL URBANISMO ES FRONTERA

Los malvivientes le arrancan la vida a cualquiera por dinero; cada fin de semana muere alguien; la policía tarda en subir hasta una semana y cuando los visita se estaciona debajo de un árbol

Aunque Tepeolulco pertenece a dos municipios, Ecatepec y Tlalnepantla, es territorio de nadie. Esta colonia yace lejana sobre las formas caprichosas de la Sierra de Guadalupe, a veces sumergida y otras, en las alturas. Durante la temporada de sequía el polvo ahoga; cuando llueve, los charcos de lodo impiden el paso a cualquiera. En esta época, la vida se desarrolla en cámara lenta, se obstaculiza lo que de por sí ya es complejo para sus habitantes. Las pipas de agua pueden tardar en subir hasta 30 días, pues los choferes no quieren emprender el camino de terracería y baches profundos. Mientras, ¿de dónde obtienen agua?, de la lluvia. En azoteas de losa o lámina de las casas, varias cubetas esperan con la boca abierta hacia el cielo una pluvial bendición. Grandes tambos son llenados con agua, y

con ésta la gente limpia su casa, lava trastes y ropa.

Y para la sed, el refresco salva. Día tras día esperan a que los valientes lleguen con las pipas y a que, por lo menos, les alcance para abastecerse con unos siete tambos de 200 litros, que aprovechará racionalmente una familia de cinco miembros durante una semana.

La escalada a la colonia es pesada y limitada. Los lugareños demandan la pavimentación del camino principal, la avenida 9, para no tener que padecer tanto de los servicios, pues los camiones con cilindros de gas, también tardan en subir. Y para descender al trabajo, a la escuela, o para alguna emergencia, el tiempo de recorrido hacia la vía Morelos, a la altura de Santa Clara, en Ecatepec, es de aproximadamente 30 minutos en el camión que se toma luego de sortear charcos y enlodar los zapatos y las bastillas

de quienes portan pantalones. En Tepeolulco la urbanización hace la frontera. La desnudez del cerro marca los caminos agrestes de la colonia perteneciente al muni-

pio de Tlalnepantla. Del otro lado, las calles de pavimento hidráulico tapizan la tierra de la localidad ecatepeense.

La pavimentación los diferencia, más no la inseguridad. A decir de los habitantes "aquí los malvivientes le arrancan la vida a cualquiera por dinero; cada fin de semana muere alguien". La policía tarda en subir hasta una semana y cuando los visita se estaciona debajo de un árbol para reposar el día".

Durante las noches, la luna llega a alumbrar más que las lámparas de energía eléctrica, las cuales sólo titilan una diminuta luz. Se camina a ciegas cuidando no resbalar, pero con los ojos bien abiertos para ver quién se acerca.



Fecha 06.07.2009	Sección Milenio Estado de México	Página 12
----------------------------	--	---------------------

Aquí cada familia es conformada por no menos de cinco integrantes. La gente suplica seguridad, pavimentación y agua, así como el servicio de

gas, la construcción de escuelas; la regularización de sus terrenos y un centro de salud, pero las promesas de las campañas políticas estuvieron muy lejos de aquí. ■ M

disparos

Sierra de Guadalupe

En temporada de sequía prevelece el polvo; cuando llueve, los charcos

Las demandas

La gente suplica seguridad, pavimentación, agua, escuelas y un centro de salud

